

UN NUEVO HOGAR PARA LA CIENCIA DE LA MÚSICA

por *Alenka Barber-Kersovan*

En Berlín Oeste se inauguró un nuevo hogar para el Museo de Instrumentos Musicales y del Instituto de Musicología "Preussischer Kulturbesitz". El edificio poligonal conectado con el de la Filarmónica de Berlín, forma parte del Forum Cultural, que también incluye la Biblioteca del Estado, el Instituto Ibero-Americano y el futuro Teatro de Música de Cámara. El proyecto diseñado y realizado por Edgar Wisniewski se basa en los siguientes conceptos del fallecido Hans Sharoun, con quien había colaborado.

Los datos técnicos son los siguientes: 3813 metros cuadrados fueron asignados para la exhibición de la colección de valiosos instrumentos musicales, con un total de alrededor de dos mil piezas. La Biblioteca especializada incluye obras de musicología sistemática y organología, con cuarenta mil volúmenes y el archivo gráfico con alrededor de treinta mil documentos. Las otras secciones son: un laboratorio de música electrónica; laboratorios para experimentos en acústica y psicología de la música; un archivo fonográfico; un centro de computación; un estudio de grabación de acústicas variables conectado al salón de lectura; talleres de reparación; un museo pequeño donde aficionados pueden realizar construcciones; una sala de Jazz y de Folklore y un Café Musical, etc.

Lo que más impresiona no es sólo el tamaño y las elaboradas posibilidades técnicas, sino que la idea que hizo su realización posible. El Museo fue creado dentro del concepto de un "hológrafo del pensamiento musical", que transmite impresiones de "formas, códigos simbólicos e instrumentos a través de los cuales se articuló la música occidental". Este "hológrafo del pensamiento musical" abarca la acción recíproca de la creatividad y la investigación científica que da nuevos impulsos a la vida musical y la ejecución de la música, porque sin ella la ciencia de la música degeneraría en "l'art pour l'art". La conexión física que existe con la Filarmónica permite al público visitar el museo durante los entreactos y reconsiderar el evento musical dentro de otro nivel de reflexión. Esta es la evidencia concreta de la meta buscada.

Como casi todas las grandes ideas, ésta también tiene ancestros. Uno de ellos es Curt Sax, quien entre 1919 y 1933 fue el administrador de la colección de Instrumentos Musicales de la Academia de Música de Berlín. Iniciada por Philip Spitta en 1885, a comienzos de este siglo la colección fue incrementada por Oskar Fleischer convirtiéndose en la más rica del mundo con más de tres mil ítem. No obstante, fue la importancia científica de Curt Sax, más bien que el número de instrumentos, el que dio a la colección su reputación internacional. Fue Sax, con su terminología sistemática y precisa, el que aportó nuevas perspectivas a la organología y su *Encyclopedia* (1913) y el *Manual* (1919), siguen siendo obras fundamentales sobre el tema. Su clasificación de los instrumentos

musicales, desarrollada junto a E.M. von Hornbostel, se basa en la física del elemento generador del tono, es así como se agrupan los instrumentos en idiófonos, membráfonos, cordófonos y aerófonos. Esta clasificación que posteriormente fue aumentada, al incluir los electrófonos, continúa usándose con fines teóricos y prácticos.

Para Sax, la labor de un museo "moderno" de instrumentos musicales no era solamente presentar "testigos vivos del pasado musical", sino que "la profundización de la comprensión musical", "agudizar el sentido del desarrollo de la música conforme a una ley natural" y "refinar la percepción del estilo". Mediante la labor de "descubrimiento de mundos antiguos sonoros", el repertorio de los conciertos se ampliaría y la artesanía musical sería estimulada. Para satisfacer estas exigencias había que hacer un catálogo, editar un libro guía y hacer más comprensibles los ítem en exhibición mediante material pictórico, realizar conferencias y hacer conciertos con instrumentos antiguos. Esta visión de un museo "moderno" no se materializó en la época de Sax ni tampoco su idea de crear un instituto para el estudio de la acústica aplicada.

Otra fuente de ideas fue el Instituto del Príncipe de Schaumburg-Lippe de Investigación Científica en Música, en Bueckenburg. Se creó en 1917 para estimular la colaboración entre musicólogos alemanes. Su actividad se concentró en la edición completa de compositores clásicos, la publicación del bien conocido *Archiv fuer Musikwissenschaft* y en conciertos en vivo a fin de cerrar la brecha entre teoría y ejecución.

Por desgracia, debido a la crisis económica, el Instituto debió terminar con su actividad editora en 1927, y en 1935 fue fusionado con la Colección de Instrumentos Musicales de la Academia de Música de Berlín y con el Archivo de la Canción Folklórica Alemana, creándose así el Instituto Alemán de Musicología. Concordando con la tendencia hacia políticas de centralización de aquella época, este "nuevo" instituto se transformó en el centro focal de la musicología alemana, supervisor de la investigación de la música alemana y en la publicación de la herencia musical alemana.

A pesar de los fuertes bombardeos, gran cantidad de material fue recuperado. Cuando el Instituto volvió a abrir sus puertas después de la Segunda Guerra Mundial, los mayores esfuerzos se concentraron en la colección de instrumentos musicales. Hubo que abordar otras labores, como por ejemplo el trabajo bibliográfico que se inició gradualmente y en 1965 se creó el departamento de investigación en acústica musical.

Cuando en 1967 se nombró director del Instituto a Hans-Peter Reinecke, se inició una nueva era, la de la investigación orientada prioritariamente a lo estadístico y a la combinación de la musicología experimental con la física y la psicología, que aportó nuevos tópicos, como por ejemplo la audición musical, la influencia del *mass media* y la reconsideración de la teoría basada en acústica experimental. El antiguo departamento de folklore reorientó su investigación hacia el "comportamiento musical" y al ensanchar su esfera de acción interdisciplinaria con la sociología, la pedagogía y la terapia musical, encontró su

desafío en la investigación de la creatividad juvenil y la estructura de la vida musical.

A pesar de la fuerte "acción recíproca entre las variables históricas, organológicas, acústicas y antropológicas" —punto de partida común— el Instituto de Musicología con su Museo de Instrumentos Musicales no es una versión mejorada del concepto de Curt Sax. Tampoco es una paradoja que el "Synclavier" y la tecnología del disco compacto ocupen un lugar preeminente en la exhibición histórica. Representan simbólicamente la orientación general de esta institución que mira hacia el futuro y al mismo tiempo su estrecha relación con la Filarmónica, estimulará la excelente calidad de la investigación aplicada.